

TENDENCIAS ACTUALES EN LA DEPARTAMENTALIZACIÓN

La departamentalización ha evolucionado en respuesta a los cambios del entorno empresarial y tecnológico. En el pasado, las organizaciones tendían a estructuras rígidas basadas en la departamentalización funcional, pero hoy se busca mayor flexibilidad. Robbins y Coulter (2018) señalan que una de las tendencias actuales es la adopción de modelos híbridos, que combinan varios criterios de departamentalización según las necesidades específicas de cada área. Esto permite aprovechar las ventajas de cada enfoque y adaptarse mejor a la dinámica del mercado.

Una de las tendencias más destacadas es la departamentalización por proyectos, que ha cobrado relevancia en sectores como la tecnología, la construcción y los servicios. Daft (2020) explica que este modelo otorga autonomía a los equipos de trabajo y favorece la innovación, al permitir que especialistas de distintas áreas colaboren en un mismo objetivo temporal. Además, esta tendencia se alinea con la filosofía de la gestión ágil, que promueve estructuras menos jerárquicas y más orientadas a resultados inmediatos.

Chiavenato (2017) resalta también la creciente importancia de la departamentalización matricial, donde los empleados pueden responder simultáneamente a dos jefes: uno funcional y otro de proyecto. Aunque este modelo puede generar complejidad en la coordinación, su principal ventaja es la flexibilidad para asignar recursos y el fomento de la colaboración interdisciplinaria. En entornos globalizados, la estructura matricial se convierte en una herramienta clave para manejar proyectos internacionales y equipos multiculturales.

Otra tendencia actual es el uso de la tecnología digital para rediseñar la departamentalización. Plataformas de gestión, comunicación en línea y herramientas colaborativas permiten que los equipos trabajen de forma descentralizada sin necesidad de compartir un mismo espacio físico. Esto ha impulsado la aparición de departamentalizaciones virtuales, donde las fronteras geográficas se difuminan y los equipos se conforman en función de habilidades y objetivos, más que de ubicación.

Ejemplo: una empresa de desarrollo de software organiza a sus empleados en departamentos funcionales (programación, diseño, marketing), pero simultáneamente los asigna a proyectos específicos siguiendo un modelo matricial. Gracias a plataformas digitales, equipos de distintos países trabajan de manera coordinada en el lanzamiento de nuevas aplicaciones, mostrando cómo las tendencias actuales de departamentalización permiten combinar eficiencia, innovación y flexibilidad (Nahuat, 2025).

Referencia:

Chiavenato, I. (2017) Introducción a la teoría general de la administración (7.ª ed.). México. McGraw-Hill.

Daft, R. L. (2020) Teoría y diseño organizacional. México. Cengage Learning.

Robbins, S. P., & Coulter, M. (2018) Administración (14.ª ed.). México. Pearson.

Nahuat, J. J. (2025) Material inédito para actividades académicas. Educación a Distancia. México.

Universidad Autónoma de Coahuila.